

Hacia dónde se dirige el mercado de aceites y grasas*



JAMES FRY

Doctor en Economía, fundador y Presidente de la firma LMC International

* Documento elaborado por Laura Granados Mojica, Analista de Precios y Mercados, y Jaime González Triana, Líder de Comercialización Sectorial

La banda de precios y la demanda de aceite de palma

Se ha demostrado que la banda de precios del aceite de palma con el petróleo Brent como piso funciona para entender el comportamiento de los precios internacionales de los aceites vegetales, con un techo que puede ser determinado como Brent + USD 425 para el aceite de palma en Rotterdam (Figura 1) y Brent + USD 375 para el FOB Indonesia.

Sin embargo, los precios de los aceites vegetales no solamente siguen la franja mencionada, sino que

también reaccionan a los movimientos en los inventarios de Malasia, lo que determina la prima entre el precio del aceite de palma y el petróleo que, como muestra la Figura 2, tienen una relación inversa.

Tres factores principales ayudan a explicar por qué funciona la banda de precios. En primer lugar, ante un incremento de estos en el aceite de palma, la demanda se traslada hacia otros aceites suaves o grasas animales, como materia prima para la producción de biodiésel. En segundo lugar, el que las mezclas de biodiésel no sean fijas en Estados Unidos y la Unión Europea, y se midan por año y no por litro,

implica que cuando el aceite de palma baja de precio se mezcle en mayor proporción y, suceda lo contrario en épocas de precios altos. En tercer lugar, los países del Sudeste Asiático mueven los niveles de mezcla en función del costo de sus programas de subsidios, como bien se pudo observar en Malasia que retrasó la implementación del B20 hasta el 2021.

Ahora bien, respecto del piso de la franja, se ha observado que en cuanto el biodiésel en Indonesia se hace más barato que el diésel, las exportaciones a China absorben los inventarios rebotando los precios por encima del piso dado por el precio del Brent.

Los aceites vegetales y el COVID-19

Uno de los sectores más afectados por la pandemia del COVID-19 fue el de hoteles, restaurantes, casinos y cafeterías (Horeca), que dejó como resultado una recomposición del uso de materias primas para biodiésel, toda vez que una menor oferta de grasa animal y aceites usados de cocina (UCO por sus siglas en inglés) derivaron en un traslado de la demanda hacia los aceites vegetales como materia prima para biodiésel. Con esto, y a pesar de la caída en la demanda

Figura 1. Precios de los aceites vegetales de Europa y del petróleo

Fuente: LMC

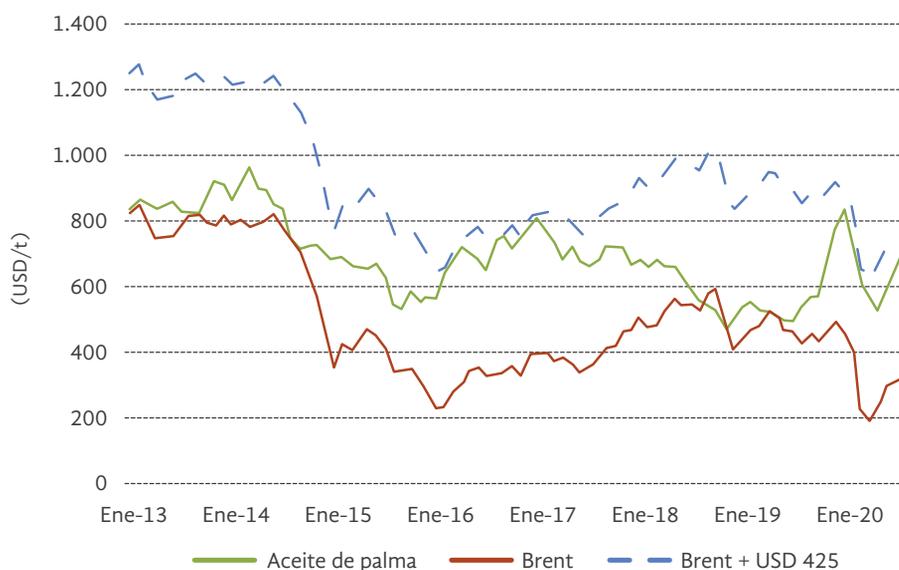
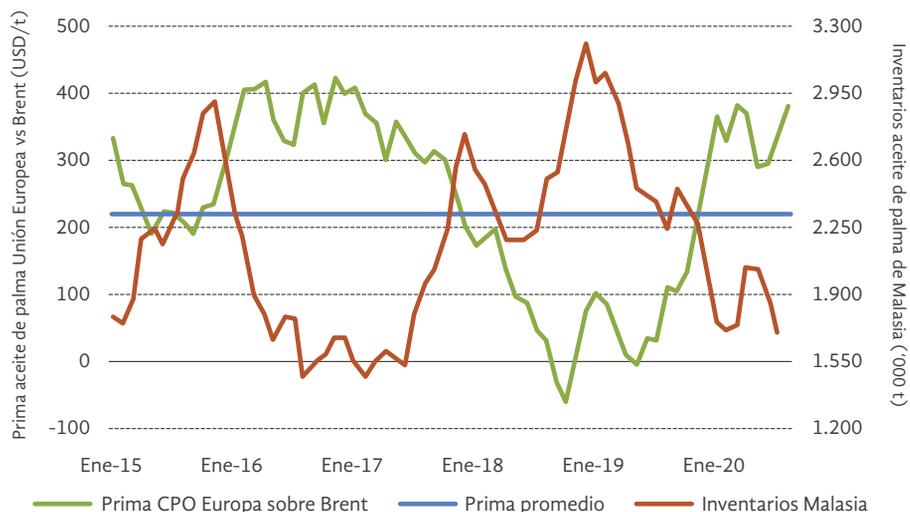


Figura 2. Relación inventarios MPOB-prima aceite de palma sobre Brent

Fuente: LMC



del biocombustible, sorprendentemente se observó un crecimiento en el uso de aceites vegetales, fundamentalmente de palma y de soya.

Este comportamiento de la demanda, contrario a todas las previsiones de los analistas ante la crisis, puede explicarse a partir de:

- a. Las regulaciones de doble conteo en el uso de aceite de cocina usado para biodiésel dieron un aumento en la demanda de metiléster de palma (PME por sus siglas en inglés) ante una caída en la oferta del primero, teniendo en cuenta que para reemplazar un litro de aceite de cocina reciclado (UCO por sus siglas en inglés) son necesarios dos litros de aceite de palma (Figura 3).
- b. Una transformación de la demanda en África, que nada tiene que ver con el biodiésel, impulsó a los aceites, pues con restaurantes y servicios de catering cerrados, el consumo de comida en el hogar incrementó y, con esto, el gasto de aceite para frituras, ya que en la casa el aceite es de un solo uso, contrario a las múltiples reutilizaciones que tradicionalmente ocurre en el sector de hoteles, restaurantes y cafeterías (Horeca).
- c. Con la recuperación de la demanda en China e India hacia los meses de abril y junio respectivamente, la renovación de inventarios

en estas dos grandes naciones consumidoras favoreció a los aceites, dejando un balance final de afectaciones mínimas (Figura 4).

Ahora bien, por el lado de la oferta, los precios también se vieron favorecidos a partir de la desaceleración en el crecimiento de la producción evidenciado en los dos más grandes productores Malasia e Indonesia, derivada principalmente del incremento del área sembrada en edad madura, sumado a las afectaciones por el clima seco, escasez de mano de obra y, más recientemente, por las fuertes lluvias del fenómeno de La Niña que han dificultado las labores de cosecha y transporte (Figura 5).

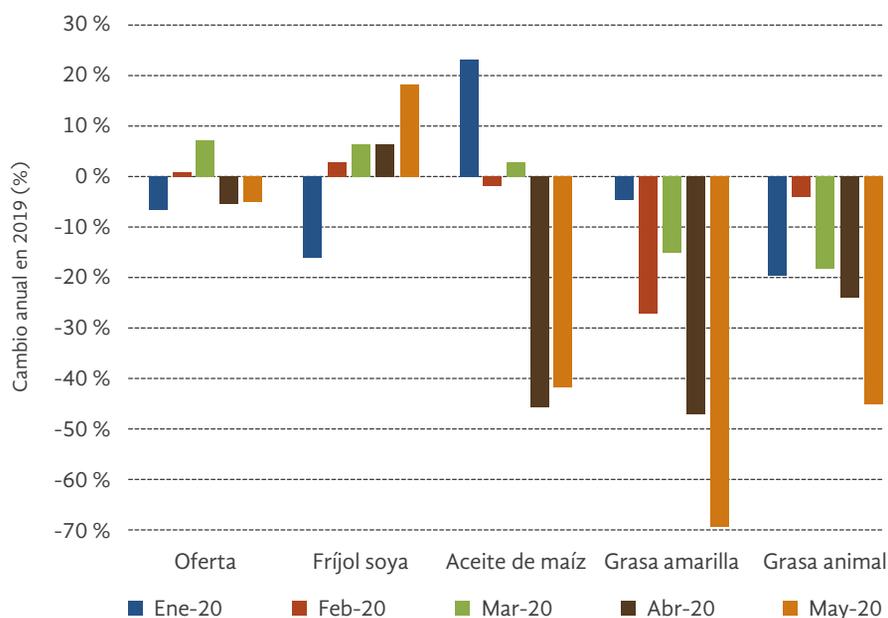
Sin embargo, se estima que esta baja en la oferta se compensa por la estacionalidad de la producción que debería ir al alza hasta el cuarto trimestre, y la menor demanda de aceite de palma en el hemisferio norte por el inicio de la temporada de invierno, con lo que los inventarios de Malasia estarían protegidos al alza.

Conclusiones

- El factor que ha sido crucial para respaldar los precios del aceite de palma últimamente es el mandato de Indonesia, que se elevó de B20, el año pasado, a B30 actualmente. Sin COVID-19, este mandato sería de más de

Figura 3. Uso de materias primas para la producción de biodiésel

Fuente: LMC



600.000 toneladas por mes, pero el Gobierno ahora pronostica un déficit del 14 % en su objetivo para el año. Aun así, en un momento de lento crecimiento de la producción, el mandato ha sido un elemento vital para fortalecer el mercado de aceite de palma.

- A pesar del daño macroeconómico del COVID-19, el cambio en los patrones de consumo

de los aceites de cocina de los servicios de catering a los hogares ha ayudado al aceite de palma. Lo mismo ha sucedido con el biodiésel, en el cual la caída de la oferta de aceite “residuales” ha elevado la demanda de aceite vegetal.

- A raíz del COVID-19 se ha reducido el uso de diésel a nivel mundial, pero Indonesia lo ha compensado elevando su mandato de B20 a

Figura 4. Demanda de los principales aceites vegetales en China e India. Fuente: LMC

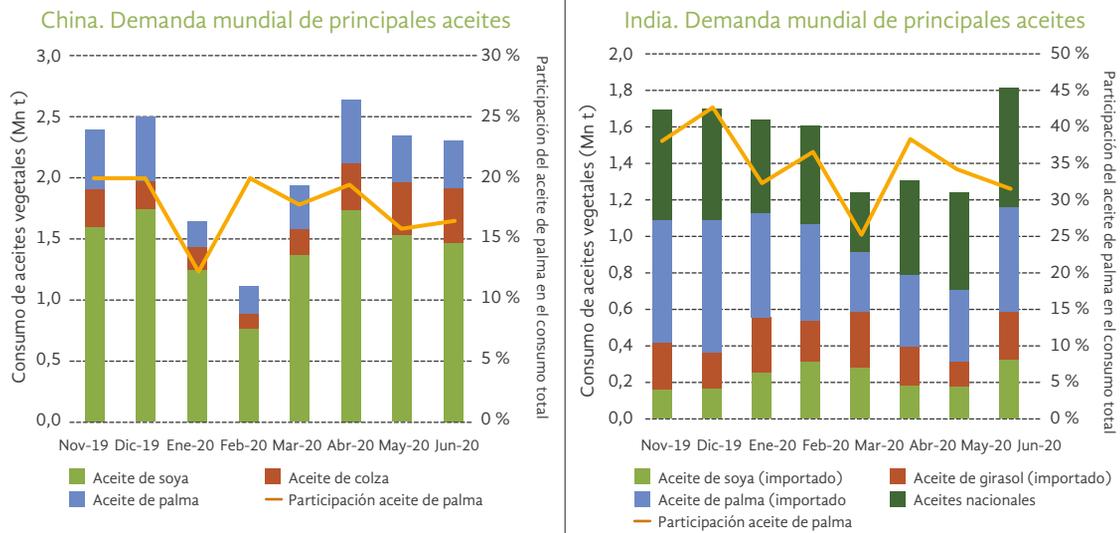
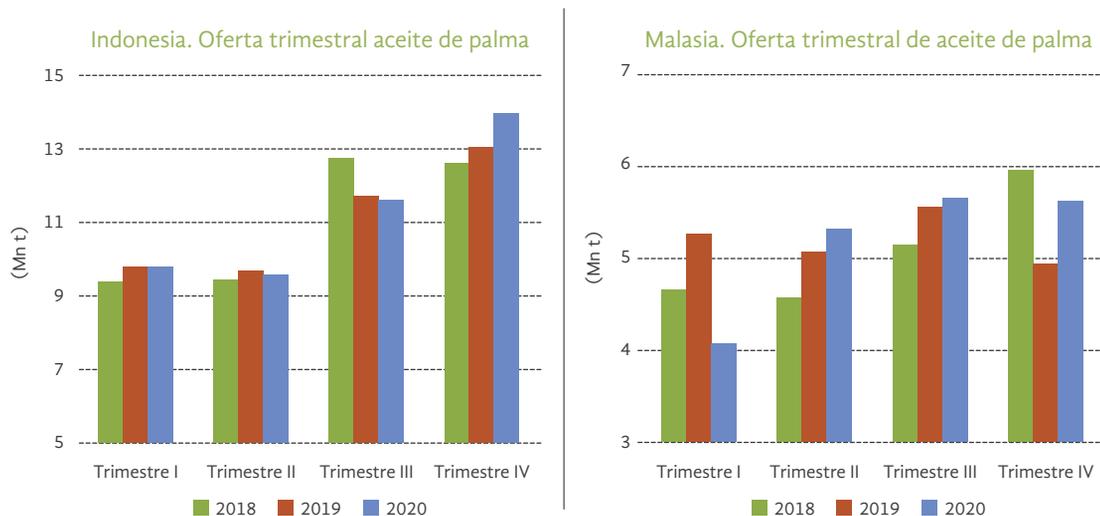


Figura 5. Oferta aceite de palma Indonesia/Malasia



B30. Sus productores saben que, sin sus impuestos a la exportación para financiarlo, los precios del aceite de palma crudo estarían en el piso de la banda de precios (USD 350 por debajo del precio actual).

- Junto a este panorama positivo de la demanda de aceite de palma, se observa una desaceleración en el crecimiento de la producción del mismo. La competencia de otros aceites siempre es un factor, pero las perspectivas en este momento para la producción de aceite de colza y girasol no son buenas. Sin embargo, el suministro de aceite de soya depende de la molienda para obtener harina, que sigue siendo sólida, especialmente en China.

Con el aumento estacional de las existencias de palma, el diferencial entre el aceite de palma y el petróleo Brent disminuirá. Esto significa que la última

pieza del rompecabezas de precios es el petróleo crudo. Hoy el petróleo Brent cuesta USD 45 el barril. Sin COVID-19, se estima que el Brent se establezca en USD 55/bbl, con una expectativa optimista para diciembre de USD 50/bbl.

En vista de la relación entre los inventarios y la prima del aceite de palma con el petróleo Brent, James Fry espera que la prima caiga entre USD 100 y USD 150 por tonelada durante los próximos 3 meses. Si los diferenciales de aceite de palma y petróleo Brent caen entre ese rango, con acciones más altas, el del aceite de palma podría caer entre USD 60 y USD 110. Lo que esto significa para el precio de exportación de Colombia, que ha promediado USD 85 por debajo de Rotterdam en lo que va del año, es que los precios internacionales del aceite de palma dependen de manera crucial de lo que suceda con los del petróleo.